TENDENCIAS

Afiches | Así era como se vendían inconscientemente las drogas en las farmacias

El Ciudadano \cdot 19 de enero de 2018



Hoy en día, la cocaína, la heroína y la metanfetamina no son sustancias conocidas por sus beneficios para la salud.

Pero en el siglo XIX y principios del siglo XX, estas drogas ilegales clase A fueron promocionadas como remedios médicos milagrosos que estaban disponibles sin receta médica.

Esta colección de anuncios ahora impactantes, tomada desde finales de 1800 y principios de 1900, abogó por tomar heroína para la tos, cocaína para la fiebre del heno y cristal de metanfetamina para perder peso.

La cocaína, que una vez fue un ingrediente de la Coca Cola, incluso se comercializó a los niños para controlar a los golosos.

Las imágenes a continuación muestran cómo, antes de la introducción de la regulación, millones de personas consumieron inconscientemente conjuros médicos letales y adictivos.

Cocaína

Las habilidades para aliviar el dolor de la cocaína condujeron a una gran cantidad de medicamentos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Un anuncio de 1890 de «vino de coca» – una bebida alcohólica popular que combina el vino y la cocaína – afirmó que alivia todo, desde la «fatiga» a la «debilidad nerviosa».

Mientras tanto, un comercial de 1850 promocionó las tabletas de cocaína de Allen como una panacea para «la fiebre del heno, el catarro y los problemas de garganta».

Coca Cola cuando se lanzó por primera vez en 1886 tenía dos ingredientes clave: cocaína y cafeína. Fue inventado por el Dr. John Pemberton, un farmacéutico – él mismo un adicto a la morfina – que quería crear un elixir para 'hacer que el mundo sea más feliz'.

Una vez una botella contenía unos nueve miligramos de cocaína por vaso, y la droga finalmente se eliminó en 1903.

Heroína y morfina

Un anuncio de 1901 del gigante de las drogas Bayer comercializa heroína como un medicamento para la tos, alegando que su efecto sedante calmaría la dolencia.
La compañía farmacéutica alemana hizo su fortuna a fines de la década de 1890 cuando comercializó aspirina y heroína como remedios contra el dolor.

Heroína, llamada así porque hacía que los usuarios se sintieran poderosos, o heroisch (que se traduce como heroico en alemán), incluso se dijo que no era adictiva y Bayer la promocionó como una cura para la adicción a la morfina.

Además de la tos y los resfriados, la compañía afirmó que podría tratar la tuberculosis y el asma.

El Boston Medical Journal escribió en 1900: «Posee muchas ventajas sobre la morfina... No es un hipnótico», y por suerte, existía la ausencia de peligro de adquirir el hábito.

Pero la realidad levantó su fea cabeza, y a principios del siglo XX, cada vez más revistas médicas comenzaron a informar sobre el lado oscuro y adictivo de la heroína. Por supuesto, ahora sabemos que es una de las drogas más adictivas que existen.

Anfetaminas y cristal meth

Muchas de estas sustancias peligrosas en estos escandalosos anuncios estaban dirigidas a mujeres.

Un comercial de 1943 afirmó que la metedrina, el nombre comercial del clorhidrato de metanfetamina, que hoy se conoce comúnmente como metanfetamina cristalina, también ayudará a las mujeres que buscan perder peso.

Otro afiche de los años cuarenta les decía a las mujeres que «se mantengan en forma y adelgacen tomando anfetaminas».

Otros comerciales incluyen un póster de 1956 que aconsejaba a las mujeres a tomar el sulfato de dexedrina del fármaco de la clase B, similar a la velocidad, para la tensión premenstrual.

Cigarros



de salud pública.

En el Reino Unido, los comerciales de televisión para cigarrillos fueron prohibidos en agosto de 1965, aunque los anuncios de tabaco suelto y cigarros continuaron hasta 1991. Las advertencias sanitarias debían incluirse en todos los paquetes de cigarrillos de 1971.

Sin embargo, los anuncios de antaño no solo no mostraban advertencias sanitarias, sino que afirmaban que fumar era realmente bueno para usted.

Fuente: El Ciudadano